

GENERALIDADES DE LA EVIDENCIA A LAS POLÍTICAS EFECTIVAS: CÓMO INVERTIR EN LA EDUCACIÓN DE LA PRIMERA INFANCIA PARA AUMENTAR EL POTENCIAL DE LOS NIÑOS

La promesa de una educación de calidad en la primera infancia y los desafíos para lograrla

La educación de calidad en la primera infancia (EPI) aprovecha la capacidad y la motivación naturales de los niños para aprender y fomenta las habilidades cognitivas y socioemocionales, la función ejecutiva y la motivación. Una base sólida puede allanar el camino para un ciclo virtuoso de adquisición de destrezas y productividad a lo largo de la vida.¹ Una EPI de calidad puede ayudar a construir capital humano, poner a los niños en trayectorias de desarrollo más altas y abordar las desventajas y desigualdades tempranas. Invertir en EPI de calidad ayuda a aumentar la productividad en los niveles educativos posteriores, y los niños que han asistido a EPI demuestran una mayor asistencia y mejores logros. También es menos probable que repitan, abandonen los estudios o requieran educación especial o de refuerzos para recuperación.²

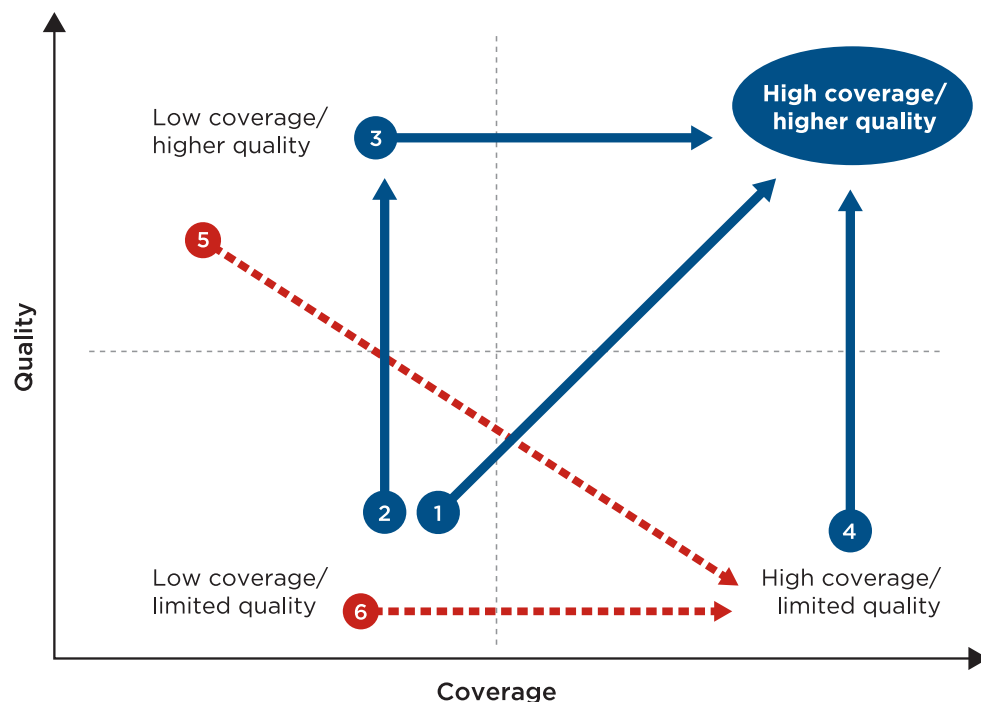
A pesar de las altas tasas de retorno documentadas de la EPI de calidad, el acceso a nivel mundial sigue siendo insuficiente y desigual. Si bien alrededor del mundo el 62% de los niños están ahora inscritos en EPI (un aumento de 29 puntos porcentuales desde el año 2000), sólo el 20% de los niños inscritos están en países de bajos ingresos, con una variación sustancial dentro del país basada en factores como la condición socioeconómica o la ubicación geográfica.³ La profunda insuficiencia de fondos y la fragmentación socavan el potencial de la EPI. En 2017, el promedio global de los presupuestos nacionales de educación para la EPI estuvo por debajo del 7%, y el 40% de los países con datos disponibles tuvieron gastos inferiores al 2%. Muchos sistemas educativos carecen de políticas efectivas, de arreglos institucionales, planes de financiamiento, marcos regulatorios y garantías de calidad, y una alineación adecuada con la educación primaria, todos estos aspectos que son importantes para hacer realidad la promesa de la EPI.⁴

El presente es un resumen del capítulo *De la Evidencia a Políticas Efectivas: Cómo Invertir en la Educación de la Primera Infancia para Aumentar el Potencial de los Niños* escrito por Magdalena Bendini, Amanda E. Devercelli, Elaine Ding, Melissa Kelly y Adelle Pushparatnam, en Bendini, Magdalena y Amanda E. Devercelli, editores. 2022. *Aprendizaje Inicial de Calidad: Alimentando el Potencial de los Niños y Niñas*. Human Development Perspectives. Washington, DC: Banco Mundial.

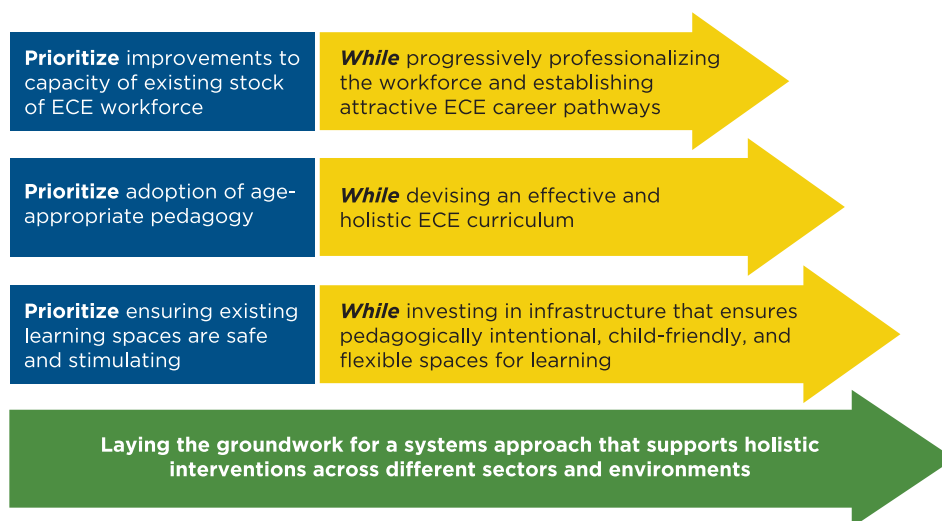
Construyendo una EPI de calidad sostenible

Para construir con éxito una EPI de calidad, la implementación de políticas y programas debe basarse en la promoción del aprendizaje infantil por encima de otros imperativos. Los recursos siempre son limitados; por lo tanto, los sistemas deben hacer concesiones, no sólo entre la expansión y la calidad de la cobertura, sino también entre elementos cruciales de calidad y entre objetivos a corto y largo plazo. A medida que los gobiernos evalúan cuánto se puede lograr a corto, mediano y largo plazo, deben tener cuidado de *equilibrar de manera consistente la expansión con calidad, invertir primero en el aprendizaje y crear sistemas que brinden un aprendizaje inicial de calidad*.

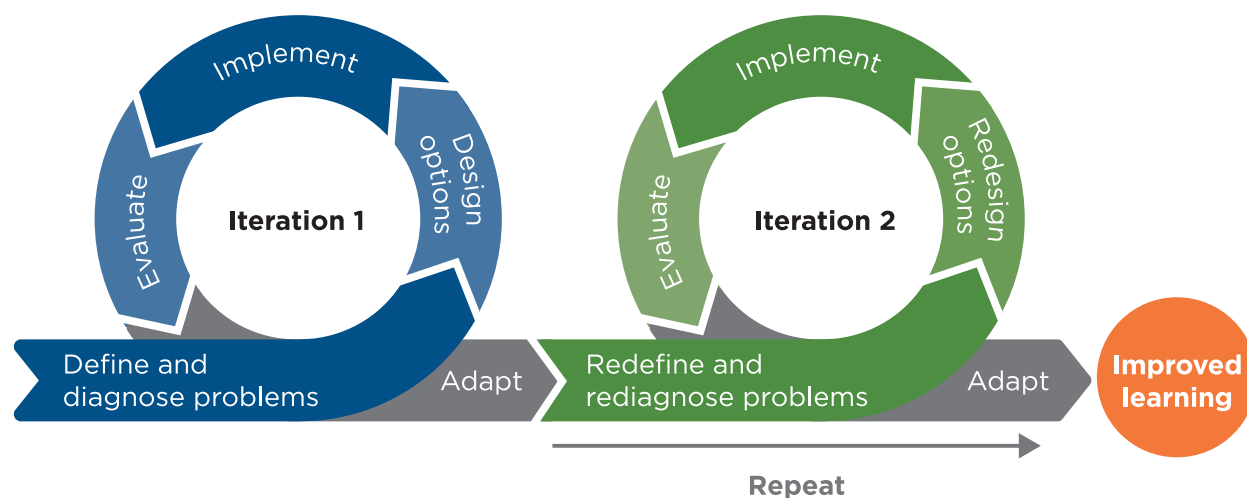
Equilibrar la expansión con la calidad. La reciente expansión del acceso a EPI tiene el potencial de mejorar las trayectorias de aprendizaje inicial de muchos niños. Pero unos objetivos demasiado ambiciosos corren el riesgo de comprometer la calidad, lo que resulta en efectos insignificantes o incluso perjudiciales en el aprendizaje.⁵ Puede ser más difícil lograr la calidad a gran escala y, a menudo, disminuye a medida que los sistemas se expanden: puede ser más difícil mantener los estándares o los sistemas pueden tener dificultades para garantizar la fuerza laboral necesaria para cumplir con la creciente prestación de servicios. Los países deben equilibrar la expansión de EPI con la calidad, y no deben expandir más allá del punto en el que puedan garantizar un nivel mínimo de calidad que permita el aprendizaje de los niños. Los caminos para expandir el acceso a EPI de calidad varían, dependiendo de los puntos de partida, de las posibilidades y las aspiraciones de los países (figura a continuación). Pero siempre se debe priorizar la promoción del aprendizaje infantil a escala. Las estrategias de expansión también deben priorizar a los niños de familias desfavorecidas porque son los que más se benefician de una EPI de calidad.⁶ Los gobiernos pueden apalancar al sector no estatal y comprometerse con proveedores locales para aumentar el acceso, particularmente en áreas de difícil acceso. A medida que la EPI se expande, el estado debe mantener la responsabilidad de garantizar la calidad y establecer sistemas para garantizar la calidad en la prestación del sector público y no estatal para garantizar que todos los niños se beneficien.



Invertir primero en el aprendizaje. La EPI de calidad se construye progresivamente, lo que requiere inversiones simultáneas en todos los elementos de la EPI a lo largo del tiempo. Mientras trabajan hacia objetivos a largo plazo, los países también deben asegurarse de que la EPI a corto y mediano plazo alcance un nivel mínimo de calidad para beneficiar a los niños matriculados actualmente. Las inversiones clave para mejorar los resultados del aprendizaje infantil incluyen lo siguiente: mejorar las capacidades de los educadores de EPI; coherencia entre los planes de estudio, enfoques pedagógicos apropiados para la edad y el desarrollo profesional docente; espacios de aprendizaje seguros y estimulantes; y proporciones manejables de cantidad de niños por docente y tamaños de grupo.⁷



Construir sistemas que brinden un aprendizaje inicial de calidad. Mientras se garantiza que existan las condiciones mínimas para el aprendizaje, los países deben invertir en crear las bases para un enfoque sistémico para lograr un aprendizaje inicial de calidad sostenible a escala. Un enfoque sistémico para la EPI también puede facilitar la coordinación con otros servicios que apoyan el aprendizaje inicial, como la salud y la protección social. Construir sistemas que brinden un aprendizaje inicial de calidad toma tiempo, requiere planificación y múltiples inversiones, y requiere una evaluación honesta del estado actual y los desafíos clave para la EPI, la revisión de los recursos disponibles (humanos, financieros y de todo el sistema) y una articulación de objetivos para ampliar el acceso a EPI de calidad en el corto, mediano y largo plazo. Es importante destacar que lograr un aprendizaje temprano sostenible y de calidad a escala requiere un plan nacional de EPI con recursos y compromisos financieros específicos. La construcción de un sistema de este tipo implica estándares de aprendizaje y marcos regulatorios apropiados para el desarrollo. Esto debe basarse en esfuerzos de aseguramiento de la calidad monitoreados continuamente que identifiquen lo que funciona en el contexto local y aborden los cuellos de botella para la implementación.



Promoción del aprendizaje temprano más allá de la EPI

Además de la EPI, la participación de los padres y los recursos de aprendizaje disponibles en el hogar y la comunidad influyen en gran medida en los resultados de aprendizaje de los niños.⁸ Las intervenciones de aprendizaje inicial que se enfocan en los entornos del hogar y la comunidad ayudan a promover la resiliencia y la equidad al tiempo que mejoran los resultados del aprendizaje para todos los niños. Las intervenciones de EPI pueden empoderar a los padres para que tomen decisiones sobre el aprendizaje inicial de sus hijos, ayudarlos a mejorar la calidad de sus prácticas de crianza y las interacciones en el hogar y aumentar la participación de los padres en el entorno de aprendizaje formal. Los espacios públicos de aprendizaje complementan los entornos de aprendizaje de la escuela y el hogar al aumentar los recursos disponibles para todos los niños. Debido a que el desarrollo infantil debe abordarse de manera holística,⁹ las inversiones para mejorar el aprendizaje temprano pueden complementarse con esfuerzos para mejorar otros aspectos cruciales como la salud, la nutrición, la protección infantil y la protección social.

La ampliación de la EPI les ofrece a los países la oportunidad de abordar la desigualdad y desarrollar el capital humano para el futuro. No hay otro momento en la vida durante el cual el cerebro sea tan sensible a las oportunidades de aprendizaje, lo que podría permitir que las inversiones en EPI produzcan beneficios para toda la vida. Sin embargo, la EPI conduce al aprendizaje sólo cuando su calidad es suficiente; por lo tanto, el ritmo de expansión de la EPI debe estar condicionado a la velocidad a la que pueda garantizarse un nivel mínimo de calidad. Muchos países tienen ahora una ventana de oportunidad única para establecer una EPI de calidad mientras el acceso es aún relativamente bajo, y para construir sistemas que puedan garantizar la calidad a medida que crece el acceso. Hacer esto bien desde el principio, tanto en los primeros años de vida de los niños como en los primeros años de establecer un sistema EPI, es más fácil que solucionar los problemas más adelante. Por lo tanto, a medida que se expande la EPI, los gobiernos deben mantener un fuerte enfoque en la calidad para fomentar un aprendizaje infantil efectivo y equitativo.

Referencias

- ¹ Cunha, Flavio y James Heckman. (2006). The Technology of Skill Formation. *American Economic Review* 97 (2): 31–47; Duncan, Greg J. y Katherine Magnuson. (2013). Investing in Preschool Programs. *Journal of Economic Perspectives* 27 (2): 109–32.
- ² Berlinski, Samuel y Norbert Schady. (2015). More Bang for the Buck: Investing in Early Childhood Development. In *The Early Years: Child Well-Being and the Role of Public Policy*, edited by Samuel Berlinski and Norbert Schady, 148–78. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- ³ UIS (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization Institute for Statistics). (2020). Education (database); McCoy, D. C., C. Salhi, H. Yoshikawa, M. Black, P. Britto, and G. Fink. (2018). Home-and Center-Based Learning Opportunities for Preschoolers in Low- and Middle- Income Countries. *Children and Youth Services Review* 88: 44–56.
- ⁴ UNICEF (United Nations Children’s Fund). (2019). *A World Ready to Learn*. Nueva York: UNICEF; Banco Mundial. (2013). *Republic of Uzbekistan—Improving Early Childhood Care and Education*. Grupo del Banco Mundial, Washington, DC.
- ⁵ Howes, Carollee, Margaret Burchinal, Robert Pianta, Donna Bryant, Diane Early, Richard Clifford y Oscar Barbarin. (2008). Erratum to ‘Ready to Learn? Children’s Pre-Academic Achievement in Pre-Kindergarten Programs.’ *Early Childhood Research Quarterly* 23 (3): 429–30.
- ⁶ Casio, Isabel. 2015. *The Promises and Pitfalls of Universal Early Education*. IZA World of Labor.
- ⁷ von Suchodoletz, Antje, D. Susie Lee, Bharanthy Premachandra, and Hirokazu Yoshikawa. (2017). Associations among Quality Indicators in Early Childhood Education and Care (ECEC) and Relations with Child Development and Learning: A Meta-Analysis.’ Background document to *Engaging Young Children: Lessons from Research about Quality in Early Childhood Education and Care*. OECD Publishing, Paris; Yoshikawa, Hirokazu, Christina Weiland, Jeanne Brooks-Gunn, Margaret R. Burchinal, Linda M. Espinosa, William T. Gormley, Jens Ludwig, Katherine A. Magnuson, Deborah Phillips y Martha J. Zaslow. (2013). *Investing in Our Future: La base de evidencia sobre la educación preescolar*. Society for Research in Child Development, Washington, DC.
- ⁸ Britto, Pia Rebello, Hirokazu Yoshikawa y Kimberly Boller. (2011). Quality of Early Childhood Development Programs in Global Contexts: Rationale for Investment, Conceptual Framework and Implications for Equity. *Social Policy Report* 25 (2): 3–23.
- ⁹ Richter, Linda M., Bernadette Daelmans, Joan Lombardi, Jody Heymann, Florencia Lopez Boo, Jere R. Behrman, Chunling Lu, et al. (2017). Investing in the Foundation of Sustainable Development: Pathways to Scale Up for Early Childhood Development. *Lanceta* 389 (10064): 103–18.